

Alfredo Palacios Roa.

Pedro de León Portocarrero y su Breve Descripción
del Reino de Chile.

PEDRO DE LEÓN PORTOCARRERO Y SU BREVE DESCRIPCIÓN DEL REINO DE CHILE

PEDRO DE LEÓN PORTOCARRERO AND HIS BRIEF DESCRIPTION OF THE KINGDOM OF CHILE

Alfredo Palacios Roa
Universidad de Santo Tomás Santiago de Chile

Resumen

En 1914 se supo de la existencia de una crónica inédita sobre el virreinato del Perú. Aquella pieza documental, conservada en los anaqueles de la Biblioteca Nacional de Francia, contenía una breve descripción del reino de Chile que, por ser poco conocida, ahora reproducimos íntegramente y se analizará sobre la base de nuevos aportes que ahora se conocen de su autor y su interés en describir estas latitudes.

Palabras claves: Chile – Descripción – Siglo XVII

Abstract

In 1914, the existence of an unknown chronicle about the viceroyalty of Peru came to light. This document, kept in the shelves of the National Library of France, presents a brief description of the kingdom of Chile that, since it is quite unique, we reproduce and analyze now according to new contributions about its author and its interest in these parts.

Keywords: Chile – Description – XVII century.

Alfredo Palacios Roa.

Pedro de León Portocarrero y su Breve Descripción
del Reino de Chile.

Desarrollando una investigación sobre los movimientos telúricos que había experimentado la ciudad de Arica durante el siglo XVII encontramos, en una de las actas del congreso americanista celebrado en Sevilla en 1914, una vaga referencia de un devastador terremoto ocurrido en el mes de noviembre de 1605 en dicha ciudad.

La memoria, redactada por el historiador peruano José de la Riva-Agüero, reveló la existencia de un “curiosísimo e importantísimo documento histórico” perteneciente a la Biblioteca Nacional de Francia¹. El manuscrito, que había sido catalogado por el hispanista francés Alfred Morel-Fatio con el número 570 en los documentos castellanos, llevaba por título *Discrición general del reyno del Piru, em particular de Lima* (sic)², y en él se contenía una breve descripción del reino de Chile que, a juicio de Riva-Agüero no tenía interés y por lo tanto resultaba “insignificante” ya que no ofrecía datos relevantes, salvo algunas escasas informaciones de orden meramente comercial³.

Pues bien, la información que entregó el polígrafo limeño sobre Chile, así como su apelativo, fue lo que nos motivó a conocer y publicar íntegramente aquel relato; ya que, además de ser completamente desatendido por los historiadores chilenos, nos ofrece la interesante visión de un extranjero, portugués para ser más exacto, sobre el territorio chileno y sus habitantes en siglo XVII.

La ignorada crónica y su proceso de publicación

José de la Riva-Agüero había indicado que la redacción de la “inérita descripción” –como la bautizó– era de principios del siglo XVII, y que su autoría le había sido atribuida a un comerciante de origen portugués; no obstante, en su estudio se limitó, tal como él mismo lo señaló, a realizar un “descolorido extracto” de la sociedad peruana en los tiempos de Felipe III. Veinte años después, otro historiador peruano, el padre Rubén Vargas Ugarte, tuvo contacto con el documento, y aquilató de su condición de “inérita” la porción

¹ José de la Riva-Agüero, “Descripción anónima del Perú y de Lima a principios del siglo XVII compuesta por un judío portugués y dirigida a los Estados de Holanda”, *Congreso de Historia y Geografía Hispano-Americanas. Actas y Memorias* (Madrid, 1914), p. 383.

² Alfred Morel-Fatio. *Catalogue des manuscrits espagnols et des manuscrits portugais*. Paris: Imprimerie Nationale, 1892, p. 174.

³ Riva-Agüero, *op. cit.*, p. 378.

Alfredo Palacios Roa.

Pedro de León Portocarrero y su Breve Descripción
del Reino de Chile.

que el autor había consagrado a la Ciudad de los Reyes. El sacerdote jesuita transcribió en sus *Manuscritos Peruanos* los folios 28 a 50 y 70 a 118 del original; el resto de las páginas, entre ellas las dedicadas al suelo chileno, las pasó por alto por considerarlas de escaso valor⁴.

Finalmente, tuvieron que transcurrir más de cuatro décadas para que el mentado manuscrito se conociera en forma completa. Boleslao Lewin, profesor del Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad del Litoral, Argentina, fue quien emprendió la tarea de compulsar y editar aquella crónica. Su publicación, aparecida en 1958, fue titulada *Descripción del Virreinato del Perú. Crónica inédita de comienzos del siglo XVII*, y encontró una favorable acogida en el mundo de la historia, y fue reseñada en las principales revistas académicas de la época.

El anónimo autor y su identificación

El creador de la que fue considerada una “rica, sugestiva y pintoresca” descripción, permaneció por largos años en el anonimato. Los tres primeros académicos que trabajaron el texto, Riva-Agüero, el Padre Ugarte y el profesor Lewin, concordaron en señalar, de forma indubitable, que el desconocido autor fue un portugués que se avecindó en la ciudad del Rímac por espacio de quince años y, aunque en su relato no aparece la fecha concreta de su estancia, se desprende que se encontraba en la villa de Ica el 26 de noviembre de 1605, día en que describió la ocurrencia de un violento terremoto, y aún continuaba en el Perú el 22 de julio de 1615, cuando la Armada Real impidió el desembarco del corsario holandés Spielberg en las costas del Callao⁵.

De profesión mercader, y siguiendo exclusivamente la transcripción del manuscrito, el desconocido personaje llegó a percibir hasta nueve mil reales al año, una suma bastante elevada que le brindó la posibilidad de vivir con ciertos lujos y comodidades. Ahora, por el

⁴ Rubén Vargas Ugarte. *Manuscritos peruanos en las bibliotecas extranjeras*. Lima: Talleres Tipográficos de la Empresa Periodística La Prensa, 1935, p. 40.

⁵ Boleslao Lewin (edit.). *Descripción del Virreinato del Perú. Crónica inédita de comienzos del siglo XVII*. Rosario: Universidad Nacional del Litoral, 1958, p. 66.

Alfredo Palacios Roa.

Pedro de León Portocarrero y su Breve Descripción
del Reino de Chile.

tenor de su narración y el tufillo levítico impreso en varias de sus frases y expresiones, algunas de las cuales reflejan una marcada prevención para con el catolicismo y todo cuanto a él se refiere, se puede colegir su identidad judía. En algunos pasajes por ejemplo, demuestra un marcado y abierto rechazo a la Inquisición, indicando que era una institución temida y aborrecida por toda la población⁶. También, como buen comerciante, no ocultó su oposición al afán de lucro de las órdenes religiosas, censurando todos sus intereses creados en torno al famoso Cerro Rico de Potosí, la siguiente frase así lo demuestra: “frailes teatinos y monjas y clérigos no pueden faltar, que siempre acuden al olor de la plata y donde hay mucha fortuna”. Sin lugar a dudas, frases como estas ayudaron a percibir su identidad judía.

Por lo tanto, con el conjunto de esas referencias autobiográficas, el reconocido historiador Guillermo Lohmann Villena, inició una extensa y prolongada búsqueda documental, tanto en archivos españoles como americanos, a fin de revelar la incógnita surgida en torno al autor del manuscrito. Así, y tomando como sugerencias los eventuales nombres sugeridos por el catedrático Raúl Porras en el prólogo a la reproducción del estudio de Rivas-Agüero⁷, concluyó, en 1967, que el creador de *Discripción* fue Pedro de León Portocarrero, un comerciante hebraico e independiente, nacido en 1576 en la Villa de Vinhais (actual provincia de Tras-o-Montes, Portugal) y que, por observar la Ley Mosaica, había sufrido pena de sambenito en la ciudad de Toledo en 1600⁸. Lohmann precisa que aquella sanción se le redujo al término de un año, tras el cual se le otorgó una licencia para que pudiera encaminarse a cualquier lugar. Con este “empuje” el mercader se embarcó al Nuevo Mundo, entendiendo que allí encontraría un sinnúmero de alicientes para poder surgir social y económicamente. Así, y siguiendo algunos pormenores de su relato, como por ejemplo la alusión que hace sobre la erupción del volcán Huaynaputina ocurrida en febrero de 1600⁹, se puede desprender que León Portocarrero debió pisar el continente

⁶ *Ibidem*, p. 32.

⁷ Raúl Porras, “Dos ensayos históricos de Riva-Agüero”, *Revista Histórica*, tomo XXI (Lima, 1954), p. 8.

⁸ Guillermo Lohmann Villena, “Una incógnita despejada: la identidad del judío portugués autor de la *Discripción* general del Perú”, *Revista Histórica*, tomo XXX (Lima, 1967), pp. 52-54.

⁹ María Eugenia Petit-Breuilh. *Desastres naturales y ocupación del territorio en Hispanoamérica*. Huelva: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Huelva, 2004, p. 46.

Alfredo Palacios Roa.

Pedro de León Portocarrero y su Breve Descripción
del Reino de Chile.

americano a los pocos meses de aquella explosión, para establecerse y recorrer, por más de una década, Lima y sus alrededores.

La redacción de la obra

Pedro de León Portocarrero, el comerciante independiente, prestamista y usurero, era un hebraizante contumaz y proselitista que, por intentar disimular sus creencias con prácticas católicas, se hizo nuevamente sospechoso y fue perseguido por el Tribunal del Santo Oficio¹⁰. Este hecho, sumado a la gran cantidad de deudas contraídas y su insolvencia económica determinaron su regreso a España.

Ya en la metrópoli, y a juzgar por las repetidas indicaciones de la situación del autor con relación al Perú, como por ejemplo “quien va a Perú de cien no vuelve uno”, o bien “las gentes que van de España”, se deduce que comenzó a redactar sus memorias, las cuales probablemente hubo de finalizarlas, refiere Lohmann Villena, en la ciudad de Sevilla hacia 1620¹¹. Así la Descripción, “a juzgar por la letra itálica que difiere de los trazos firmas que conocemos del autor” es una esmerada copia en letra del siglo XVII¹² siendo, según la acuciosa interpretación de Lewin, una de las tantas copias que circularon entre los gobernantes europeos de la época¹³; ello explicaría la presencia de un sello (con águila y corona) que atestigua que perteneció a la antigua *Biblioteca Imperiale* (ver figura 1).

Copia o no, aquello no le resta mérito alguno al texto para inscribirlo en el elenco de las obras que consignaron noticias útiles para los comerciantes extranjeros, y especialmente para las potencias enemigas de España. Sobre este último aspecto existe unánime consenso en señalar que en la obra de Pedro de León subyace al propósito mercantil la intención de informar los puntos vulnerables del sistema defensivo peruano debido a que, en varios de

¹⁰ Edberto Acevedo, “Dos descripciones del 1600 hispanoamericano (Pedro de León Portocarrero y Reginaldo de Lizárraga)”, *XIII Coloquio de Historia Canario-Americana; VIII Congreso Internacional de Historia de América*, (Las Palmas de Gran Canaria, 2002), p. 926.

¹¹ Lohmann Villena, *op. cit.*, p. 86.

¹² *Ibidem*, p. 31.

¹³ Lewin (edit.), *op. cit.*, p. 9.

Alfredo Palacios Roa.

Pedro de León Portocarrero y su Breve Descripción del Reino de Chile.

sus pasajes, entrega valiosas noticias sobre los puertos, desembarcaderos, y fuertes, además de las características bélicas de sus habitantes y sus posibles sistemas defensivos, así como también la naturaleza de un posible botín; todo ello a fin de lograr que su escrito “sirva de aumentar y hacer señores de grandes reinos y señoríos”¹⁴.

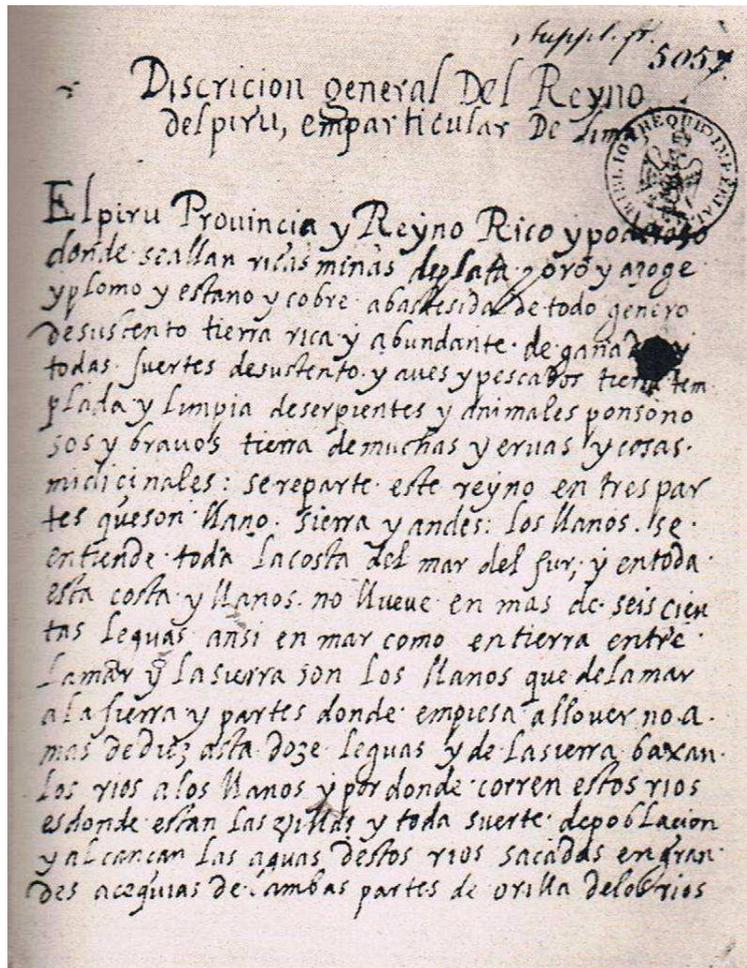


Figura 1: Pagina inicial de la *Discripcion general del reyno del Piru*. Bibliothèque Nationale de France.

La descripción del reino Chile

¹⁴ *Ibidem*, p. 123.

Alfredo Palacios Roa.

Pedro de León Portocarrero y su Breve Descripción
del Reino de Chile.

Aunque el “judío-portugués” centra mayoritariamente su atención en el territorio peruano ya que, tal como se dijo, recorrió en innumerables ocasiones los caminos de Lima, el Cuzco y Potosí, igual dedica algunas páginas a otras partes del territorio americano. Seguramente su ingreso al Nuevo Mundo se realizó por el puerto de Buenos Aires, al igual que la gran mayoría de los hebreos que ingresaron al Perú en esa época¹⁵, y es por eso que describe aquella urbe, junto con las otras que caminó para llegar a Potosí –Córdoba, Santiago del Estero, y Jujuy son algunas las ciudades por él aludidas antes de llegar al centro argentífero–, aunque por otra parte el relato se atiene a un circuito que comienza en Panamá y culmina de regreso por La Habana. Ambos itinerarios pueden reconstruirse con precisión por ser, como el mismo Pedro de León lo indica, “las partes en que yo he estado y de que tengo más noticia”¹⁶.

En consideración de lo anterior, y siguiendo su trayectoria vital, es muy probable que nuestro autor nunca haya pisado el territorio chileno y la descripción que nos entrega se funde, tal como lo aventuró Riva-Agüero, en testimonios ajenos. Aún así, firmes en nuestro propósito, reproduciremos las páginas 103 y 104 del trabajo del profesor Lewin y que corresponden, según nuestro estudio, a las fojas 181 a la 186 del manuscrito original.

De Córdoba se pasa por otro camino la cordillera, que son las altas montañas que atraviesan todo el Perú hasta Tierra Firme, y se entra en el Reino de Chile abundantísimo de ganado y vino y fruta, reino donde hay mucho oro que llaman de Valdivia¹⁷. Solo de ganado cabruno matan todos los años más de cincuenta mil reses para se aprovechar de los cueros y del sebo, y queman la carne, por que no

¹⁵ Ver: “Consulta del Consejo de la Inquisición sobre la entrada de los de la nación hebrea en las provincias del Perú”. Richard Konezke. *Colección de documentos para la historia de la formación social de Hispano-América 1493-1810*. Madrid: Consejo Superior Investigaciones Científicas (CSIC), 1958, volumen II, tomo I, pp. 274- 276.

¹⁶ Lewin (edit.), *op. cit.*, p. 21.

¹⁷ En el siglo XVI todo el oro que salía de la ciudad de Valdivia era conocido como “oro de Valdivia”, puesto que ahí estaba la marca real. Por ejemplo Pedro Mariño de Lobera dice que: “se llama oro de Valdivia el que de aquí se saca para otros reinos; y así vemos cuan nombrado es el oro de Valdivia por ser el mejor que se saca en todo el reino de Chile”. Pedro Mariño de Lobera. *Crónica del Reino de Chile*. Santiago: Imprenta del Ferrocarril, 1865, p. 141.

Alfredo Palacios Roa.

Pedro de León Portocarrero y su Breve Descripción del Reino de Chile.

hay gente que pueda comer tanta como hay en la tierra. Y llevan estos pellejos a Lima, ques el mejor marroquí que tiene el mundo, y llevan el sebo de que hacen candelas que vale un quintal dellas en Lima cincuenta reales. Si sucede algunas veces en el Perú de haber falta del de trigo llevan de Chile navíos cargados dél, conque se corren a Lima, y es cada gran de trigo como un piñón y muy limpio. Llevan navíos cargados de manzanas y unos cocos pequeños como nueces, el sabor que tienen es como de los cocos de palma¹⁸.

Este reino es la mejor tierra que tienen las Indias, si no fuera por las guerras que hay mas de setenta años que duran sin nunca poder en domar ni sujetar los indios araucanos¹⁹ desde que se alzaron con Lautaro, valeroso indio, en tiempos del capitán Pedro de Valdivia.

Este Valdivia tenía para cada día mil pesos de oro de renta, que por lo menos vale un peso de oro diez y seis reales, dicen que la causa de no se poderen dominar estos indios, que es porque no tienen ciudad, villa ni castillo y ansí no los pueden cercar ni coger juntos en ninguna parte, demás que ellos son valientes y animosos, y con las guerras que siempre tienen con los españoles están muy diestros y tienen muchas armas que les han tomado y muchos españoles se pasan a ellos cada día. Estos indios chilenos tienen sus bohíos por los bosques, y donde les parece hacen su casa de fajina cubierta con paja, que estas casas son los bohíos. Y cortan donde quieren del bosque y hacen una rasada y siembran una fanega de maíz y de una

¹⁸ En la taxonomía de la época “coco” se aplicaba a frutos muy diversos, pero a juzgar por la descripción entendemos que el fruto al que se refiere León Portocarrero es el coquito de miel fruto de la *Jubea Chilensis* o palma chilena, especie que representa un género monotrópico y endémico de nuestro país. Víctor Patiño. *Historia y dispersión de los frutales nativos del neotrópico*. Cali: Centro Internacional de Agricultura Tropical, 2002, pp. 270-272.

¹⁹ Los araucanos o mapuches son, y han sido, una de las etnias originarias más importantes de Chile, tanto por su peso social y demográfico como por su fuerte sentido de identidad cultural que ha encontrado históricamente formas de resistencia y de adaptación a la dinámica del contacto fronterizo con españoles y chilenos. Asentados históricamente entre los ríos Itata y Toltén, en la zona centro sur del territorio chileno, presentaron una encarnizada resistencia a la dominación española, y es por este motivo que han sido descritos como un pueblo fiero e indomable.

Alfredo Palacios Roa.

Pedro de León Portocarrero y su Breve Descripción del Reino de Chile.

cogen trescientas, y ansí se burlan de los españoles, y tan buenas pastoregadas (sic) les dan como les pegan y les hacen mil befas y burlas. Y nunca falta guerra entre los indomables araucanos y los belicosos españoles, ellos se las tienen tesas y salen con todo lo que quieren y aprietan muchas veces a los castellanos de manera que los hacen morir de hambre.

La principal ciudad de Chile se llama Santiago, donde asiste un obispo y el gobernador de todo el reino y la Audiencia Real y todos los oficios pertenecientes al seglar y eclesiástico gobierno. Otra ciudad se llama la Imperial y otra que se llama a (orno)²⁰ y otras muchas villas y lugares de indios. Estas ciudades están lejos de la guerra. Valdivia y Concepción y otros lugares de españoles están en la frontera de los indios de guerra.

De Chile se navega a Lima siempre en viento a popa, porquen la mar y llanos del Perú siempre corre el viento del sur, en las montañas corren otros vientos. También de Chile se puede pasar al Perú por tierra por la cordillera, mas son grandes despoblados.

La exposición que hace el mercader Pedro de León Portocarrero sobre el reino de Chile resulta de un alto valor al juzgarlo con ojos de peruano y, a la vez, de extranjero. Sus notas sobre la realidad de las poblaciones del sur, así como también el carácter de los araucanos, la escasez de población “nacional” y las bondades de nuestros productos, ya reconocidos en tiempos de la colonia, son de gran importancia a la hora de intentar establecer una red comercial y estudiar los vínculos económicos entre el Viejo Continente y Chile.

²⁰ Lewin aclara que los paréntesis son del probable copista que, sin embargo, tampoco aclara suficientemente el término. Nosotros inferimos que se trata de la ciudad de Osorno.

Alfredo Palacios Roa.

Pedro de León Portocarrero y su Breve Descripción del Reino de Chile.

En este contexto, sus breves líneas para con el territorio chileno revisten un interés excepcional, no solo cuando lo pondera como una de “las mejores tierras que tienen las Indias”; sino que, al destacar el nombre de las ciudades que estaban lejos de guerra y de la frontera con los araucanos-mapuches, ofrecía un incentivo adicional a los hombres y empresas que, buscando conseguir un punto estratégico e intermediario entre Europa y los virreinos del Perú y del Río de la Plata, cruzaban el Atlántico y se internaban en estas lejanas tierras.